

**DISTRIBUCION ESPACIAL DE LA POBLACION EN CANARIAS:  
UNA PROPUESTA DE ORDENACION TERRITORIAL**

**INÉS J. MARTEL ALAYÓN  
MATILDE ARMENGOL MARTÍN**

## INTRODUCCIÓN

El cambio demográfico ha sido un factor decisivo en las transformaciones del modelo espacial y de las demandas territoriales de Canarias, pues los recientes cambios de las tasas de natalidad y mortalidad, y la intensidad de los movimientos migratorios han alterado el esquema de demandas territoriales, así como también la educación, el deporte, la cultura, los servicios sociales y el transporte.

Asimismo, hay que señalar que la reducción progresiva de la población rural es un hecho que ha transformado la capacidad de desarrollo de las áreas no metropolitanas, y que el proceso emigratorio ha alterado de forma sustancial el esquema tradicional del mencionado modelo.

Igualmente hay que significar, que la emigración ha ocasionado el envejecimiento de la población y el descenso de la natalidad en las áreas rurales, creándose así una problemática territorial.

Además, otros aspectos que han incidido en este cambio son: la lenta transformación de la agricultura, el ajuste obligado por la entrada de España en la C.E.E. y a la reducción de la demanda de mano de obra en los centros urbanos y en las zonas turísticas.

## LA EVOLUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

El reparto espacial de la población las formas de poblamiento, tienen una gran importancia, no sólo desde el punto de vista demográfico, sino como elemento fundamental de la ordenación del territorio y la planificación regional.

Los desequilibrios regionales se manifiestan bajo aspectos múltiples cuantitativos y cualitativos, los cuales se pueden concretar principalmente en:

- a) Los desequilibrios de la población y el trabajo.
- b) Los desequilibrios de niveles y tipos de actividad.
- c) Los desequilibrios de equipado, (infraestructuras).

Para la ordenación del territorio en Canarias vamos a considerar las diferencias espaciales según la densidad de población, la fecundidad, la mortalidad, el crecimiento natural, y el crecimiento vegetativo, haciendo comparaciones a escala insular, provincial e interprovincial.

El período entre 1950 y 1991 se caracteriza por presentar una tasa elevada del crecimiento poblacional, como consecuencia de una alta fecundidad, y por el descenso de la tasa de mortalidad; es por ello que durante estas cuatro décadas en la población de Canarias se han originado grandes contrastes espaciales en el crecimiento demográfico, al mismo tiempo que se ha producido una concentración de población en determinadas islas del Archipiélago, sobre todo en las capitales de las provincias, causando un fuerte impacto en determinadas zonas costeras y urbanas.

El vaciado progresivo de las áreas rurales e interiores y la desnivelación de la población, debido a la concentración en las capitales, constituye el resultado de un modelo económico, intensamente dependiente de la metrópolis, desarticula la organización económica y demográfica de una región eminentemente agrícola.

Los desplazamientos de la población hacia los centros urbanos se producen con el fin de acceder a determinados bienes y servicios, inexistentes en sus lugares de residencia y que van desde lo comercial, administrativo, político y cultural entre otros, como es el caso de los desplazamientos que se producen desde las islas periféricas hacia las capitales de las provincias, así como, los procedentes del resto del espacio insular.

Igualmente, otros centros urbanos comienzan a apuntarse como estratégico en el proceso de recomposición del modelo territorial canario, así, los municipios mayores de 10.000 habitantes han aumentado en número y en población que no sólo actúan como soporte de la estructura industrial y productiva, sino también como apoyo al funcionamiento del sistema de producción de bienes y servicios, verbigracia, el munici-

pio de Telde en la isla de Gran Canaria donde el bajo precio del suelo determina que una gran parte de la inmigración se encauce hacia dicho municipio, al igual que la zona sur de la isla ha aumentado su población merced al desarrollo del turismo, principalmente.

Si relacionamos el censo de 1960 con el de 1991<sup>1</sup> veremos que aparece un mayor número de municipios con más de 10.000 habitantes, tal es el caso de Mogán, Santa Brígida y Teror en Gran Canaria; Teguiise y Tías en Lanzarote; Puerto del Rosario en Fuerteventura; Adeje, Arona, Candelaria, Granadilla y Guía de Isora en Tenerife y los Llanos de Aridane en La Palma.

Hay que significar que en la isla de Gran Canaria el municipio de Mogán aparece ya en 1991 con 25.986 habitantes y el de San Bartolomé de Tirajana que en 1960 contaba con 13.384 habitantes, tiene en 1991 una población de 60.316 habitantes, ello es debido al fuerte desarrollo del turismo en esta zona al igual que ha sucedido en el municipio de Mogán.

En la isla de Lanzarote destacan Teguiise y Tías que tenían menos de 10.000 habitantes y en 1991 aparecen con 13.568 y 23.126, respectivamente, debido al auge del turismo.

En la isla de Tenerife habría que destacar el aumento sustancial de la población en los municipios de Adeje con 20.197 y Arona con 41.636 ello debido a los efectos del turismo y al regreso de emigrantes canarios procedentes de Venezuela, principalmente, significar también que si bien el municipio de La Laguna ya contaba en 1960 con 57.344, en 1991 pasó a tener 117.718, es decir más del doble de la población que tenía en 1960, los dos primeros deben su aumento a los efectos del turismo, no así el municipio de La Laguna que debe su incremento al desarrollo cultural.

Los desequilibrios y disparidades en el crecimiento demográfico son significativos, variando los ritmos de incremento de un espacio a otro, de una isla a otra y de una a otra comarca.

En 1991 se produce un descenso de la densidad de población, debido principalmente a la caída de la fecundidad y al descenso migratorio, así como a una natalidad en acelerado descenso que ya en 1992 se puede decir que ha tocado fondo, sin embargo, las dos capitales de provincia experimentan un fuerte desarrollo poblacional siendo la causa de ello, la inmigración que reciben de las islas periféricas del Archipiélago y del interior. El desarrollo de las áreas metropolitanas en una y otra isla obedece no sólo al saldo natural, sino a las oleadas inmigratorias procedentes del resto del espacio insular y sobre todo de las restantes islas de la propia provincia.

## CUADRO 1

Evolución de los índices de variación de la población 1950-1991

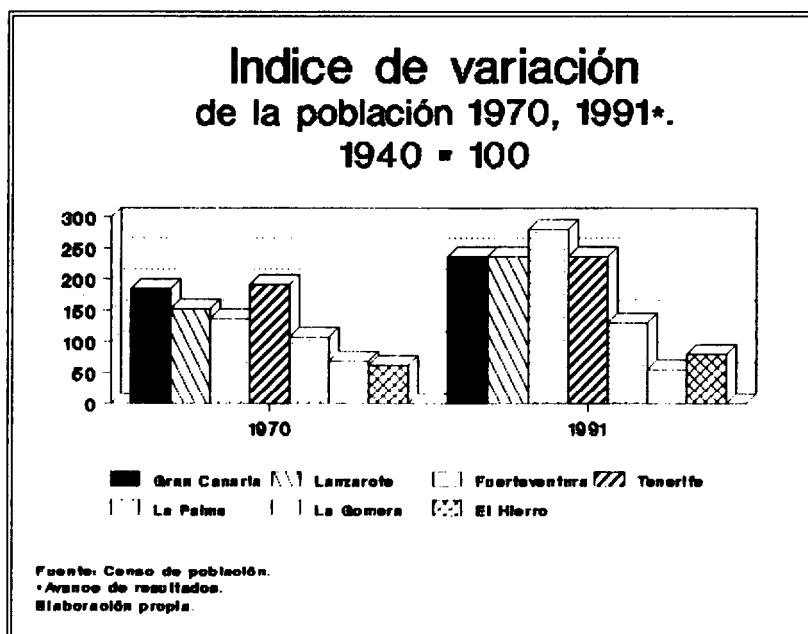
	1950	1960	1970	1981	1991
Gran Canaria	118	143.2	185.7	240.4	238.0
Lanzarote	109.1	126.7	152.5	194.5	236.2
Fuerteventura	102.6	137.7	138.1	229.1	280.2
<b>Canarias</b>					
<b>Orientales</b>	109.9	135.8	158.7	221.3	239.5
Tenerife	121.3	148.1	191.1	225.7	238.2
La Palma	105.4	110.9	107.9	120.0	130.2
La Gomera	99.3	97.3	67.7	63.8	55.8
El Hierro	92.5	89.9	62.2	72.4	80.9
<b>Canarias</b>					
<b>Occidentales</b>	104.6	115.5	107.2	120.4	201.7
Total					
Canarias	107.2	125.6	132.9	170.8	441.2

Fuente: J. LEÓN GARCÍA: "La evolución de la población"  
 Geografía de Canarias. Censo de población. 1991,  
 Avances de resultados. 1940 = 100.  
 Elaboración propia.

Así por ejemplo se observa, tomándose como índice cien en 1940, que Las Canarias Orientales tiene un índice de variación de la población de 239,5 en 1991, sin embargo en el mismo período, Las Canarias Occidentales cuenta con un índice de 201,7. Esta diferencia entre una y otra provincia se debe al tipo de emigración que tuvieron, así, la provincia de Santa Cruz de Tenerife sufrió una emigración hacia América (Cuba y Venezuela mayoritariamente), mientras que la emigración en la provincia de Las Palmas iba dirigida más a las antiguas colonias españolas en África<sup>2</sup>, lo cual hacía que se produjeran fluctuaciones en el índice de variación de población, en ésta última, debido a la cercanía del continente africano que hacía posible migraciones periódicas, por el contrario esto no era factible cuando se emigraba al continente americano, a lo que habría que añadir que desde los años sesenta se viene produciendo un fuerte trasvase de fuerzas de trabajo desde las áreas

rurales e islas periféricas hacia las islas centrales y en particular hacia sus áreas metropolitanas y zonas urbano-turísticas.

Las islas periféricas de la provincia oriental ofrecen un comportamiento diferente a las de la provincia occidental, pues experimentan incrementos relativamente notables, reactivados económicamente por la pesca y el desarrollo del turismo, y en particular significar que en la isla de Fuerteventura los índices de variación de la población se han modificado también debido a la ubicación en Puerto del Rosario al Tercio de La Legión don Juan de Austria, en 1075<sup>3</sup>, y por el contrario la isla de la Gomera, en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, pierde recursos humanos en un 43,5 en 1991, en relación con 1950, por las causas anteriormente señaladas.



Se puede apreciar en el gráfico uno que en Canarias hubo un aumento del índice de variación de la población en ambas provincias en 1991 en relación a 1970, así, en la provincia de Santa Cruz de Tenerife el aumento fue de 94,5 y en la provincia de Las Palmas de 80,8, se observa que en Las Canarias Occidentales el incremento en relación a las Canarias Orientales fue de 13,7 siendo la causa principal la emigración.

Igualmente, significar que en la isla de fuerteventura en la provincia de Las Palmas es la que tiene un mayor índice de variación, siendo de 142,1 en 1991 en relación con 1970, por las causas anteriormente descritas, y que la isla de La Gomera en la provincia de Santa Cruz de Tenerife, a sensu contrario, tuvo una reducción de 11,9 en 1991 en relación a 1970, debido a la emigración a la capital de la provincia, entre otras causas.

## EL CRECIMIENTO NATURAL

La tasa de crecimiento natural de las Canarias Orientales son constantemente superiores a las de las islas occidentales, ello es debido al aumento de la natalidad, pues la tasa de mortalidad es semejante en todas las islas.

La tasa de crecimiento natural de las islas centrales son muy similares a las de sus respectivas provincias, por la influencia que ejercen sobre estas tanto su volumen demográfico como su dinámica económica.

La diferencia entre los índices no se establece sólo entre las islas orientales y occidentales, sino que también se dan dentro de cada provincia, entre las islas periféricas y la central, e incluso entre las distintas comarcas.

En términos generales, la tasa de crecimiento natural de Canarias presenta una notable diferencia entre unas islas y otras debido a las diferencias económicas, todas ellas se han visto afectadas por la emigración, aunque no con igual intensidad, es lo que ha hecho reducir sus tasas de natalidad.

## LA FECUNDIDAD DIFERENCIAL EN EL ESPACIO

La prevención malthusiana de los nacimientos es un fenómeno muy tardío en las islas, con unas cuantas décadas de retraso con respecto a la media española. La fecundidad comienza a reducirse a partir de los años 50-60, iniciándose este proceso en las zonas urbanas y teniendo similares pautas evolutivas que la tasa de natalidad, debiéndose el tardío control a las estructuras económicas y sociales del Archipiélago.

Hasta los años 60, la sociedad canaria es eminentemente agraria, de bajo nivel de renta y de instrucción, a lo que hay que añadir unas estructuras ideológicas tradicionales poco progresistas, siendo la clase

dominante una oligarquía caciquil, y es por ello que hasta 1970 la fecundidad genésica es elevada a todas las edades, con un comportamiento reproductor tradicional.

El descenso de la fecundidad comienza a producirse antes en las zonas urbanas que en las zonas rurales.

En las capitales el control malthusiano de la natalidad es más o menos planificado, pues el nivel de vida, el cultural, la infraestructura y equipamiento son los elementos más adecuados para la restricción y el cuestionamiento de la familia tradicional así como la dimensión de ésta, dándose primero de una forma minoritaria en las clases sociales de nivel de renta medio elevado, y en el seno de la burguesía comercial liberal e intelectual y más tarde de forma más generalizada en los diferentes grupos sociales. Este comportamiento diferencial iniciado desde los años cuarenta de nuestra época no hará sino acentuarse e intensificarse en las décadas siguientes, siendo las diferencias en los años 60 bastante sensibles.

El área rural e intermedia, con escaso nivel cultural, mantiene unos índices de prolificidad y fecundidad bastante elevados, no siendo esto un fenómeno exclusivo de Canarias, pues todas las regiones españolas se han visto afectadas por igual.

La fecundidad diferencial a escala provincial de zonas urbanas y rurales se manifiesta con claridad con el índice de reproducción de Herbin, siendo mayor en las Canarias Orientales 1,9 que en las Occidentales 1,6 para 1970. En cambio esta diferencia se recorta en 1981, descendiendo a 1,4 y 1,3 respectivamente<sup>4</sup>.

## CUADRO 2

*Tasas específicas de fecundidad según grupos de edad 1981 y 1988*

Años	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
1981	41.0	133.5	133.7	91.1	53.0	18.1	2.2
1988	28.4	89.8	98.8	71.8	36.9	12.3	2.0

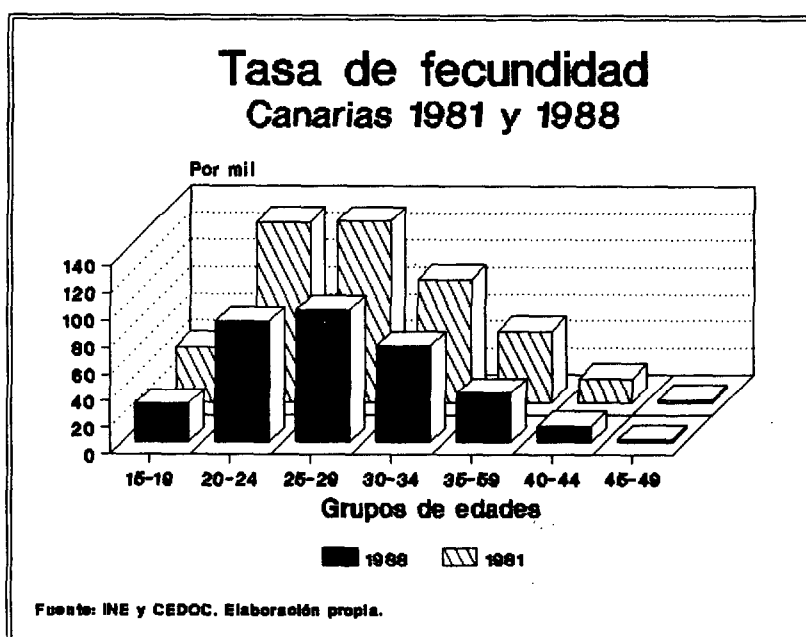
Fuente: INE y CEDOC. Elaboración propia.

En Canarias en 1988 se observa que la tasa específica de fecundidad según los grupos de edades, respecto a 1981 ha descendido en todos los



grupos, siendo más significativo en el grupo de 20-24 años donde se ha producido un descenso de un 43,7 por mil, siguiéndole en proporción el grupo de edad entre 25-29 años que descendió un 34,9 por mil. Estas modificaciones en el comportamiento de la fecundidad, se debe a los cambios producidos por los diversos aspectos de la vida social, la vida laboral, el nivel de instrucción, y al resultado de factores que actúan combinadamente, como es la prevención de los nacimientos con una planificación familiar y el comportamiento malthusiano.

Estos índices son más elevados en las zonas rurales que en las urbanas, por lo que respecta a las Canarias Orientales; no sucediendo lo mismo en las Canarias Occidentales, siendo la causa principal de esto la emigración.



## LA MORTALIDAD Y DIFERENCIAS ESPACIALES

La tasa de mortalidad no ha evolucionado de manera homogénea en todo el Archipiélago, pero el descenso de los índices es general en toda la región.

En las últimas décadas las diferencias entre las tasas de mortalidad de unas zonas y otras se han acentuado a causa de las distintas incidencias del comportamiento migratorio en cada una de las islas, y no por las desigualdades que se aprecian en las infraestructuras médico-sanitarias y en los niveles culturales.

Con el aumento del nivel de vida, las mejoras en la comunicación, el avance de la medicina, la generalización de la seguridad social, el aumento de centros sanitarios, tanto en las ciudades como en los pueblos, la aplicación de la profilaxis y de la higiene colectiva ha hecho que la tasa de mortalidad descienda.

### CUADRO 3

#### *Evolución quinquenal de los índices brutos de mortalidad*

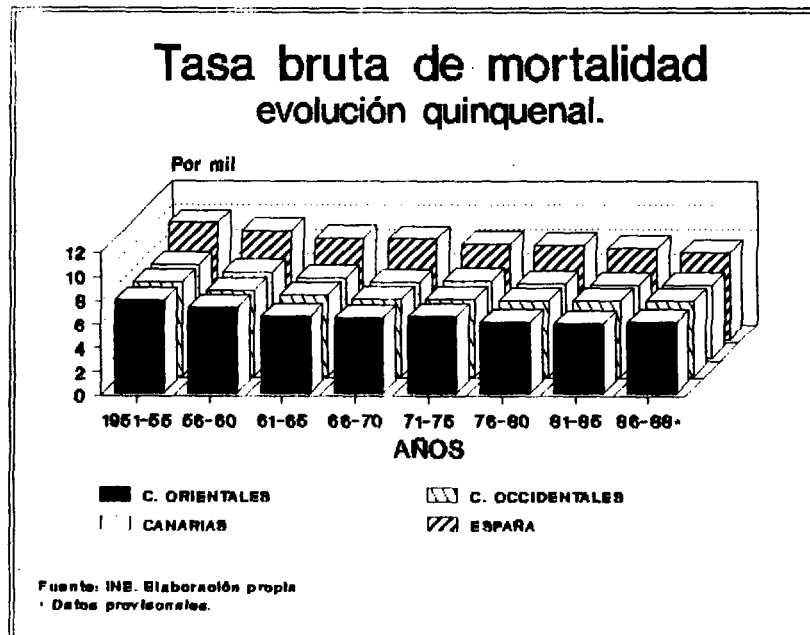
Período	Canarias Orientales	Canarias Occidentales	Canarias	España
1951-55	7.8	7.9	7.8	9.8
1956-60	7.2	7.2	7.2	9.1
1961-65	6.5	6.8	6.7	8.6
1966-70	6.4	6.5	6.4	8.5
1971-75	6.5	6.5	6.5	8.1
1976-80	6.1	6.4	6.3	8.0
1981-85	5.9	6.4	6.1	7.7
1986-88	6.1	6.4	6.2	7.4

Fuente: MARTÍN RUIZ, J.F.: "La evolución demográfica contemporánea de Canarias (1800-1985)". "La aportación de la dinámica natural". En prensa. 1986-1988, CEDOC. Elaboración propia.

La tasa bruta de mortalidad del Archipiélago entre 1986 y 1988 es del 6,2 por mil, inferior a la media del Estado que es de 7,4 por mil, descenso importante pero que dista mucho de ser el índice óptimo, la esperanza de vida se ha elevado bastante situándose en torno a los 72 años para los varones y 79 años para las mujeres en 1991.

La evolución de la tasa bruta de mortalidad de las distintas zonas refleja la mayor o menor incidencia del envejecimiento y de la emigración, las disparidades espaciales de esta tasa a escala insular e incluso

comarcal, evidencian un envejecimiento demográfico causado por los fuertes trasvases de fuerza de trabajo, por el despoblamiento y por el éxodo rural.

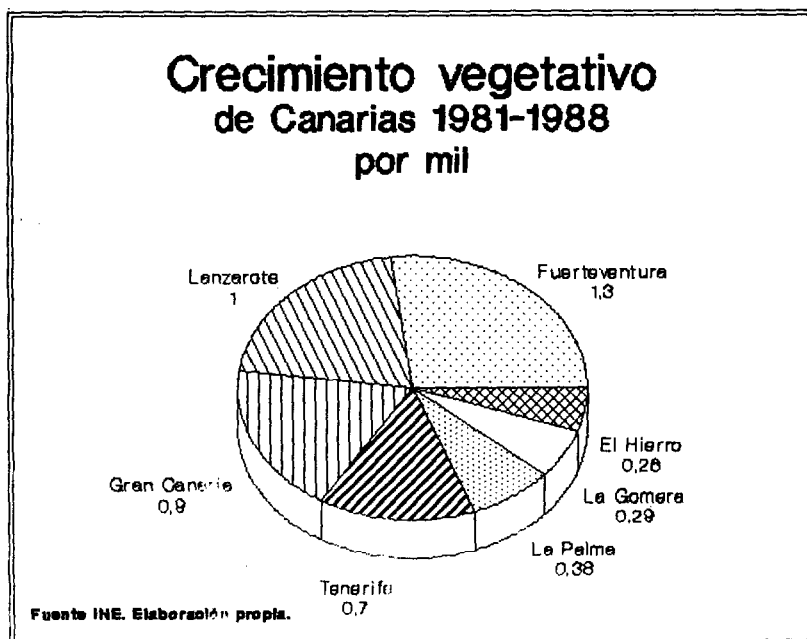


El proceso de envejecimiento demográfico ha determinado que las tasas brutas de mortalidad suban, aunque no llegan a alcanzar la importancia que este proceso tiene en otros espacios de la península.

#### EVOLUCION DEL CRECIMIENTO VEGETATIVO

En el período comprendido entre 1981 y 1988 la tasa de crecimiento vegetativo fue de 0,8 por cien, la provincia de Las Palmas es la que tiene la tasa más elevada con 0,9 por cien siendo de 0,2 por cien superior a la de Tenerife. Para el mismo período las islas que presentaron mayor crecimiento vegetativo fueron las de la provincia de Las Palmas, y es Fuerteventura la que ocupa el mayor volumen poblacional, con 1,3 por cien seguida de Lanzarote con 1 por cien y de Gran Canaria con 0,9 por cien, presentando todas ellas una tasa superior a la de la

comunidad en el mismo período. El resto de las islas presentan tasas inferiores, siendo la menor la de El Hierro con 0,26 por cien, siguiéndole La Gomera con 0,29 por cien, La Palma con 0,38 por cien y Tenerife, que de las islas orientales es la que presenta el crecimiento vegetativo más elevado, con un 0,7 por cien.



## CONCLUSIÓN

Las Islas Canarias hasta 1986 estaban densamente pobladas y presentaban unos índices de crecimiento que duplicaban a los nacionales, en este comportamiento está influyendo ya un saldo migratorio positivo, favorecido por los inmigrantes (retorno de antiguos emigrantes a América, entrada de africanos, asiáticos y europeos, etc.)<sup>5</sup>.

Constatándose que en el quinquenio de 1981-86 en la isla de Gran Canaria el desarrollo demográfico ha sido menor que en la de Tenerife, y que en 1991 se ha producido un fuerte descenso de la densidad de población en el Archipiélago debido principalmente a la caída de la fecundidad, natalidad y al descenso migratorio, no obstante las dos capitales de provincia experimentan un fuerte desarrollo poblacional

concentrándose principalmente en las áreas metropolitanas, ello obedece principalmente a las oleadas inmigratorias del resto del espacio insular, pero sobre todo de las demás islas del Archipiélago que se dirigen principalmente a su propia capital y a la de su provincia. Ahora bien, la primacía de los hechos demográficos y de asentamiento sobre los otros elementos de la ordenación del espacio lleva a plantearse sin cesar, el problema de las migraciones para interpretarlos, frenarlos o favorecerlos, aunque las migraciones interprovinciales e interurbanas tienden a mantenerse y desarrollarse debido a la movilidad social y profesional.

Los cambios demográficos han alterado las necesidades de servicios colectivos, así, mientras la caída de la población infantil reduce ciertas necesidades escolares, el crecimiento del paro, incrementa otros, igualmente, el aumento del envejecimiento de la población demanda más servicios sociales y mejores dotaciones para su asistencia, asimismo, la elevación del paro juvenil crea nuevas necesidades en el área del deporte y la cultura, pues la juventud demográfica es uno de los rasgos más significativos de la población canaria en 1991.

A pesar del incremento de la oferta de equipamientos sociales durante los últimos años, la dotación y localización de éstos no han sido suficiente para atender la demanda de consumo colectivo.

Una de las principales limitaciones para emprender la solución de estos problemas es que las inversiones públicas en equipamientos sociales no obedece a una estrategia territorial que haya sido definida en función del desarrollo del territorio y de la concentración de la población, de acuerdo con las demandas reales de consumo colectivo.

Igualmente significar, que el desarrollo territorial no se presenta ya como un conflicto entre las áreas rurales y las áreas urbanas sino que se concretan en la solución de los problemas específicos de cada zona, por ello, es necesario un planteamiento territorial al planear la oferta de equipamientos sociales si se desea atender las demandas de consumo colectivo, puesto que es en el territorio donde se producirá el equilibrio

## BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA BALLESTEROS, A. (1976) "La fecundidad de la población española en 1970. Aplicación de un nuevo método geodemográfico". en *Instituto de Sociología "Jaime Balmes"*, Madrid, p.p. 49-62
- GARCÍA RODRÍGUEZ, J.L. (1985): "La evolución de la población", *Geografía de Canarias*, tomo II, Ed. Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, p.p. 43-68.
- (1985): "La dinámica reciente de la población", *Geografía de Canarias*, tomo II, Ed. Interinsular Canaria, Santa Cruz de Tenerife, pp. 69-100.
- LABASSE J.: *La organización del espacio*. Ed. Instituto de Estudios de Administración Local. Madrid, 1973.
- MARTÍN RUIZ, J.F.: "La evolución demográfica contemporánea de Canarias (1800-1986). La aportación de la dinámica natural". *Homenaje a Teleforo Bravo*, Secretariado de publicaciones, Universidad de La Laguna, en prensa.
- "Análisis espacial de la natalidad y fecundidad en España", *El desarrollo de la población española 1970-1986*. Ed. Síntesis.
- (1985): *Dinámica y estructura de la población de las Canarias Orientales. Siglos XIX y XX*, Ed. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria, Las Palmas de G. Canaria.
- "Los desequilibrios territoriales en el crecimiento Demográfico de la población de Canarias". Ed. Estudios Geográficos. En prensa.
- *Canarias: Entre el éxodo y la inmigración*. Centro de Cultura Popular, 1987.
- RACIONERO L.: *Sistemas de ciudades y ordenación del territorio*. Ed. Alianza Madrid, 1981.
- Tendencias demográficas y planificación económica*. (1986) Ed. Ministerio de Economía. D.G. Previsión y coyuntura, Madrid.

## NOTAS

1. Censo de población de 1991 avances de resultados.
2. MARTÍN RUIZ, J.F.: *Canarias: Entre el éxodo y la inmigración*. Centro de Cultura Popular, 1987.
3. MARTÍN RUIZ, J.F.: *Los desequilibrios territoriales en el crecimiento demográfico de la población de Canarias*. Estudios Geográficos, en prensa.
4. MARTÍN RUIZ, J.F.: "La evolución demográfica contemporánea de Canarias (1800-1986). La Aportación de la dinámica natural". Ed. Secretariado de publicaciones, Universidad de la Laguna.
5. MARTÍN RUIZ, J.F.: *Los desequilibrios territoriales en el crecimiento ... Op. cit.*